

Prólogo

TULLIO ORTIZ

Nuevamente damos a conocer parte de nuestras investigaciones dentro de la Programación Científica de la Universidad de Buenos Aires, a través del Departamento de Publicaciones de la Facultad de Derecho.

Anteriormente, hemos publicado –en la misma línea de investigación– obras dedicadas a analizar la historia de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires en la historia argentina. Sucesivos títulos preceden: *Facultad de Derecho, historia y Nación* (2011), *La Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires en la formación de las elites* (2012), *Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires: su legado Histórico* (2013) y *Nuevos aportes a la historia de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires* (2014), que pretenden esbozar, al menos, los numerosos planos contenidos en una temática tan rica como inacabable. En todas intervinieron docentes investigadores e invitados especiales.

En esta ocasión, tengo el honor de presentar esta obra que comienza con mi colaboración sobre el rol de los profesores de la FDCS en los tiempos del primer peronismo, época llena de luces y sombras, rodeadas de mitos y, sobremanera, de silencios.

Testigo calificado y actor de aquellos tiempos, Jorge Garlan, nos ha distinguido con su participación, en calidad de articulista invitado. Su testimonio queda, pues, registrado para conocimiento de las actuales y de futuras generaciones.

Dentro de la misma época, continuando con su estudio anterior, Estefanía Cuello desarrolla minuciosamente el crucial año 1949, el de la inauguración de la actual sede, bajo la gestión de Carlos María Lascano.

En una óptica crítica de aquellos años, pero con solvencia intelectual y contundencia documental, Eduardo Barbarosch, glosa la célebre *Encuesta* de 1952, año en que, precisamente, el régimen de entonces comienza a endurecerse notablemente.

Con su reconocida seriedad doctrinaria, Raúl Arlotti expone las ideas del eximio Prof. Dr. Faustino J. Legón, una de las personalidades de aquellos años y sucesor de Mariano de Vedia y Mitre, sobre quien aquel tratara en anterior ocasión.

Siguiendo con las indagaciones sobre el Derecho Internacional Privado y sus grandes profesores, que distinguieron a nuestra Facultad ante el mundo, Luciana Scotti refiere el pensamiento y obra de Estanislao Zeballos, estadista que sostuvo siempre que su primer honor fue el de haber sido profesor en la Facultad de Derecho.

Leopoldo Godio, también invitado, se adentra en la historia del Derecho Internacional Público, desde los tiempos fundacionales de Antonio Sáenz y el entonces llamado *Derecho Natural y de Gentes*, hasta llegar a nuestra época, en profundo estudio lleno de interés y novedad.

Rodolfo Rivarola, referente universitario de la primera mitad del siglo XX, y su *Teoría de la Universidad Moderna*, es objeto de estudio por parte de Agustín Cárdenes, quien continuando su línea investigativa, nos permite conocer una obra fundamental dentro de las vastísimas publicaciones del autor.

Otro distinguido integrante de la misma familia fue el Dr. Horacio Rivarola, insigne profesor, decano y Rector. Su perspectiva de la FDCA, en los años tormentosos que le tocó protagonizar, es objeto de análisis por Martín Testa.

Verónica Lescano Galardi continúa indagando la influencia que en la educación argentina tuvieron expectables de la FDCA. En esta oportunidad, se refiere a la reforma propuesta por el primer Premio Nobel argentino, el Dr. Carlos Saavedra Lamas.

Es oportuno resaltar que los nuestros son meros aportes a la saga de una facultad por la cual transitaban quince presidentes argentinos, escritores inolvidables, juristas, jueces integérrimos, innumerables figuras culturales y sociales, referentes de todos los tiempos, guías en el pasado y luz del porvenir. Ámbito de los Alberdi, Gutiérrez, Mitre, Avellaneda, Alem, Sáenz Peña, J. V. González, Palacios, Pueyrredón, Saavedra Lamas, de la Torre, Larreta, Manzi, Borda, Llambías, Bielsa y Fayt, dentro de una lista inconmensurable. Facultad que supo conjugar, en los albores, el impulso precursor de Antonio Sáenz con la gestión de Rivadavia allá. Cuyos hombres, en fin, gestaron la Universidad pública inclusiva, gratuita, de excelencia, modelo para propios y extraños, que pronto cumplirá su Bicentenario.